

✓ Checklist preoperatorio para pacientes con hipertiroidismo

Una semana antes de la cirugía

- Informé a mi cirujano y anesthesiólogo que tengo hipertiroidismo.
- Tengo una lista actualizada de todos mis medicamentos.
- Dispongo de mis últimos análisis de función tiroidea (TSH, T3 y T4 si fueron solicitados).
- He acudido a las consultas de seguimiento con mi endocrinólogo.
- Mi frecuencia cardíaca y presión arterial están controladas.
- He resuelto mis dudas sobre la anestesia durante la consulta preanestésica.

Medicamentos

- Sé exactamente qué medicamentos debo tomar el día de la cirugía.
- No he suspendido el metimazol, propiltiouracilo u otros tratamientos sin indicación médica.
- Conozco si debo continuar tomando mis betabloqueadores (como propranolol o atenolol).
- He informado al equipo médico sobre suplementos, vitaminas o productos naturales que consumo.

El día previo a la cirugía

- He seguido las instrucciones de ayuno indicadas por el hospital.
- Evité el consumo de alcohol según las recomendaciones médicas.
- Tengo preparados mis documentos médicos y resultados de estudios.
- Confirmé la hora de ingreso al hospital.
- Organicé el transporte para regresar a casa después del procedimiento si es cirugía ambulatoria.

El día de la cirugía

- Informé al personal médico cualquier cambio reciente en mi estado de salud.
- No presento fiebre, infección respiratoria o síntomas nuevos.
- Tomé únicamente los medicamentos autorizados por mi médico.
- Llevo conmigo mis estudios médicos más recientes.
- Sé quién será mi anesthesiólogo y he podido resolver mis últimas dudas.

Señales que debo comunicar inmediatamente al equipo médico

- Palpitaciones intensas.
- Frecuencia cardíaca persistentemente elevada.
- Dolor en el pecho.
- Falta de aire.
- Fiebre inexplicada.
- Temblor intenso o empeoramiento repentino de los síntomas del hipertiroidismo.

Mensaje final

La mayoría de los pacientes con hipertiroidismo pueden someterse a una cirugía de forma segura cuando la enfermedad está adecuadamente controlada. Una buena comunicación con el endocrinólogo, el cirujano y el anestesiólogo es una de las mejores herramientas para reducir riesgos y llegar al quirófano con tranquilidad.